

DIECISIETE



JORGE MENDOZA ENRIQUEZ

AMIGO

¿Por qué yo en París,
en este invierno cerrado de 1983?
No pienso en Dios,
buscándote y encontrándote
en todos los rincones,
¡Amigo querido y renegado
Pierre Drieu la Rochelle!,
no en sombra, sino en el agua viva.
No busqué a Baudelaire, ni Hugo, ni Rimbaud,
ni Gautier, ni Mallarmé, ni Maupassant,
ni Flaubert o Lautréamont,
eras tú en tu suicidio,
plenamente consciente,
minoría, mayoría.
Si, soy un traidor,
resistencia y colaboración.
"Si, he estado en inteligencia
con el enemigo".
"No soy un patriota corriente,
reclamo la muerte".
Yo como tú
no me arrepiento de nada.
"suponiendo que me hubieran
matado los comunistas al principio".
¿Por qué yo en París?
Contigo, amigo...
"No veo qué es lo que podría
en él..."
¡Por qué yo en París, cerrado,
en este invierno!

EL VERTIGO

Supongo que
apenas que, yo diría,
que casi, de repente,
surgen las banderas,
azules, amarillas, al centro la tricolor,
apenas, de repente,
el aire está tan nítido,
tan suave apenas,
como el aire digo yo,
no sé, se sube apenas
el aire por las narices
hasta los pulmones,
y miro al cielo, casi,
digo, respirando de repente,
apenas, que
yo dijera,
que será por el dolor, digo,
casi así, hora,
de repente,
supongo,
digo que casi.
Pasa.

LA CREACION

Cogió el cálamo y describió
las fuertes sensaciones, los latidos,
dedujo un desconsuelo presentido
y llamó a Igor detrás de los barrotes,
él tenía una urgente fiebre de creaciones
en la mente y el muchacho soñaba,
ambos desparramaron la simiente
del arte descubierto en el pecado
y lanzados al abismo,
pálidos, ojerosos, angustiados,
reconociéronse juntos en la misma estrella,
¡Ah, la semilla, la semilla maldita!
roto el hechizo
el discípulo abandonó por siempre
a su maestro,
tal es la ley del Talión:
pigmento por pigmento.

IMPRESA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION